

V A R I A

casi el final de su vida, el que ya desde un principio se observen en su producción rasgos netamente italianos y el que en esta nueva Virgen con el Niño lo leonardesco se dé a un nivel más profundo de lo que hasta ahora se había observado en otras obras, parece confirmar la idea del viaje a Italia que recientemente Pérez Sánchez ha vuelto a sugerir⁸. De todas formas hasta que nuevos aportes documentales la confirmen o no, la estancia italiana de Luis de Morales no deja de ser una hipótesis a dilucidar.

JUAN MIGUEL SERRERA

BARTOLOMÉ MATARANA Y OTROS PINTORES ITALIANOS
DEL SIGLO XVII

El pintor Bartolomé Matarana es conocido fundamentalmente por los frescos realizados en el Colegio del Patriarca, en Valencia, obra en la que trabajó desde 1597 hasta 1605, según los documentos del archivo del Colegio de Valencia, utilizados ya por Ponz y Ceán¹ y publicados extensamente por Boronat en 1904².

El Barón de Alcahalí incluyó a Matarana en su *Diccionario biográfico de artistas valencianos*, señalando sin embargo, que «todos los autores hasta hoy le han considerado valenciano pero nosotros nos inclinamos a creer que fue italiano. Fundamos nuestra creencia en las escasas noticias que sobre su vida y formación existen y en la impresión que nos ha causado la lectura de la adjunta cuenta (cita nota con italianismos)³.

El primer documento publicado sobre Matarana es un recibo del 20 de septiembre de 1597 en que se le pagan 500 reales por las dos jornadas empleadas en el viaje de Cuenca a Valencia, y, en los restantes documentos, se le menciona repetidas veces como «pintor veçino de la ciudad de Cuenca»⁴.

Esto hizo suponer a algunos autores, que el pintor fuese en realidad conqunense de nacimiento⁵, aunque su estilo y sus condiciones de buen fresquista —no muy frecuentes entre los pintores españoles de aquella época— hacían sospechar también su origen italiano (Tormo, Bertrán⁶) o su relación

⁸ Pérez Sánchez, Alfonso E., *El retablo*, op. cit., pág. 4.

¹ Antonio Ponz, *Viaje de España*, edición 1947, pág. 310. Juan Agustín Ceán Bermúdez, *Diccionario histórico...*, III, Madrid, 1800, págs. 96-97.

² Pascual Boronat y Barrachina, *El B. Juan de Ribera y el R. Colegio de Corpus Christi. Estudio histórico*, Valencia, 1904.

³ Barón de Alcahalí, *Diccionario biográfico de artistas valencianos*, Valencia, 1897, págs. 210-211.

⁴ Boronat, ob. cit., págs. 33-34.

⁵ Citado así por Boronat, ob. cit., págs. 35-36, nota. También por Diego Angulo, *Pintura del Renacimiento*, Madrid, 1954, pág. 336; F. M.^a Garin, *Valencia Monumental*, Madrid, 1959, pág. 108, y V. Carcel Ortí, *Restauración de las pinturas murales de la iglesia del Patriarca*, «Archivo Español de Arte Valenciano», 1969, pág. 46.

⁶ Elías Tormo, *España. Guías Regionales. Calpe. Núm. II, Levante (Provincias valencianas y murcianas)*, Madrid, 1923, pág. 109; Antonio Beltrán, *Guías artísticas de España. Valencia*, Barcelona, 1965, pág. 92.

V A R I A

con los artistas italianos llamados por Felipe II para trabajar en El Escorial (Ponz, Angulo y Tormo⁷).

Ahora se puede demostrar su procedencia italiana gracias a un documento, publicado recientemente en Génova, como noticia marginal dada en un trabajo sobre otros artistas⁸, por lo que consideramos muy útil su reproducción y comentario en esta nota, que lo pondrán sin duda, más al alcance de los estudiosos españoles.

El documento es un contrato, de fecha 12 de febrero de 1573, por el que «L'Illmo. sig. Donno Ferdinando Carrillo de Mendoza conte di Pliego» (sic por Priego en la transcripción) recibe promesa del pintor «Bartolomeo Matarana» (sic en la transcripción), para acudir a un lugar de España («in parte hispaniarum»), comprometiéndose a servir bien y puntualmente con su arte pictórica, en aquellas pinturas y lugares indicados por D. Fernando y comprometiéndose también a no servir a ninguna otra persona con su arte y a no dedicarse a otro trabajo sin previa consulta y consentimiento de Don Fernando. El sueldo convenido entre ambos firmantes es el de 12 escudos de oro al mes, además del alimento, vestido, etc. y en su momento, el importe total de los gastos del viaje de regreso a Génova. El contrato se estipuló en el puerto de Génova, a popa de la trirreme capitana del reino de Nápoles⁹.

La noticia, aunque breve, nos proporciona datos interesantes. Como veremos, el pintor Matarana residía en Génova antes de su venida a España y tenía la intención que, al parecer, no llegó a realizarse nunca, de regresar.

En Génova debía ser conocido, puesto que fue recomendado al noble español, sin embargo, no debía tener obras importantes ya que su nombre no aparece en ninguna de las fuentes clásicas para la pintura genovesa¹⁰, quizás porque se tratase de un pintor joven o, simplemente, auxiliar de otros famosos.

El noble español citado en el documento italiano es Don Fernando Carrillo de Mendoza, conde de Priego, que participó en la batalla de Lepanto, formando parte de la comitiva que acompañaba a D. Juan de Austria, como gentilhombre de su Cámara¹¹.

Don Fernando tenía sus posesiones en tierras de Cuenca principalmente y precisamente en Priego, en la iglesia de San Nicolás, y en la capilla de su pertenencia, depositó una bandera de la batalla de Lepanto.

⁷ Ponz, *ob. cit.*, 1947, pág. 310; Angulo, *ob. cit.*, pág. 336; Tormo, *ob. cit.*, pág. 109.

⁸ Luigi Alfonso, *I Carlone a Genova*, «La Berio», 1977, pág. 87.

⁹ En el trabajo de L. Alfonso se dan a conocer las noticias reproducidas aquí por nosotros, pero del documento original, en latín, sólo se transcribe literalmente una pequeña parte, cuyo texto —además de la frase «in parte hispaniarum»— es el siguiente: [el pintor se compromete a] «bene et diligenter servire de d.a sua arte pictoria in illis picturis et locis d.o Ill.mo d.no Donno Ferdinando videndis, de dictaque arte nemini alii servire nec in aliquem alium exercitium se exercere nisi deliberatione et voluntate d.i Ill.mi d.ni Donno etc.» ... «in portu civitatis Genuae videlicet super pupi triremis Capitaneae regni Neapolis».

¹⁰ Federigo Alizeri, *Notizie dei Professori del disegno in Liguria dalle origine al secolo XVI*, Génova, 1870-1880; Rafaele Soprani, *Le vite dei pittori...*, Génova, 1674. Por supuesto tampoco figura Matarana entre los artistas incluidos en la más reciente obra *La pittura a Genova e in Liguria dagli inizi al Cinquecento*, Génova, 1970.

¹¹ José M.^a Martínez-Hidalgo y Terán, *Lepanto...*, Barcelona, 1971, pág. 15.

V A R I A

Al parecer, en acción de gracias por esta victoria también, fundó Don Fernando, en Priego igualmente, un convento de franciscanos bajo la advocación de San Miguel de las Victorias, destruido parcialmente en 1772¹².

Posiblemente pensando ya en esta fundación contrató Don Fernando al pintor Matarana, a su paso por Génova, pues, como se recordará, la batalla tuvo lugar en octubre de 1571, no con mucha anterioridad pues, a la fecha del contrato con Matarana.

En cualquier caso, el pintor italiano acudiría, en primer lugar, a las posesiones de Don Fernando en Cuenca. Esto explica que su mano aparezca en obras de esta región¹³ y que al llegar a Valencia se le mencione como vecino de aquella ciudad, así como que no figure su nombre entre los pintores italianos que trabajaron en El Escorial¹⁴.

Por las fechas que conocemos, vemos que el período de su estancia en España, anterior a la obra de Valencia, es bastante amplio (1573-1597), por lo que es de suponer que existan en tierras conquenses obras de su mano hasta ahora desconocidas o sin identificar¹⁵.

Finalmente, y al margen de todo lo anterior, añadiremos también la noticia —publicada en el mismo trabajo ya 'mencionado'¹⁶— de otros dos pintores italianos, del siglo XVII, desconocidos hasta ahora, que vinieron a pintar a España. Se trata de Alessandro Roncagliolo fu Andrea y Pietro Giovanni Ghio di Pantaleo, quienes el 4 de mayo de 1610, se comprometen con el Ilmo. Sr. Carlo Doria, a venir a Madrid y pintar para él por el precio de 35 escudos mensuales, además de recibir todo lo necesario para su arte de pintores; garantizan el compromiso entre las dos partes, el pintor Domenico Passano fu Giacomo y el maestro Battista Orsolino fu Giovanni «lapicida».

ROSA LÓPEZ TORRIJOS

¹² Anselmo Sanz Serrano, *Guías artísticas de España. Cuenca y su Provincia*, Barcelona, 1960, págs. 139-140.

¹³ En la capilla «Honda» de la catedral de Cuenca se citaban, en 1959, algunos cuadros de la vida de San Julián pintados, al parecer, por Bartolomé Matarana, en 1595 (A. Sanz Serrano, *La catedral de Cuenca*, Madrid, 1959, pág. 104). También Ponz vio la mano de «alguno de los Zúcaros» en las pinturas de la capilla del Espíritu Santo, en la misma catedral (*ob. cit.*, 1947, pág. 257), pinturas correspondientes al retablo mayor y que se ha pensado pudieran estar en relación con Matarana. No ha de extrañar que hubiera pinturas de Matarana en la catedral de Cuenca, puesto que, como se recordará, los mismos condes de Priego eran patronos de una de sus capillas, la de los Apóstoles concretamente (A. González Palencia, *Memorias históricas de Cuenca y su obispado recogidas y ordenadas por D. Mateo López*, Madrid, 1949, pág. 277).

¹⁴ Julián Zarco Cuevas, *Pintores italianos en San Lorenzo el Real de El Escorial*, Madrid, 1932.

¹⁵ Boronat, al publicar los documentos sobre las pinturas de Matarana en Valencia, añadió un apéndice con datos y obras del período conquense del pintor, apéndice elaborado con «noticias recibidas desde Cuenca», sin especificar la fuente. En él se citan como de Matarana una serie de pinturas por toda la provincia (*ob. cit.*, págs. 387-388).

¹⁶ Luigi Alfonso, *ob. cit.*, pág. 87.